

LO ESENCIAL DE LA EDUCACION

Nestor Cons Rodríguez
consnestor@hotmail.com

Se le otorga a la escuela la ingente misión de reformar toda vida social, para que el hombre alcance una mayor felicidad dentro de sus posibilidades. Pero son los hombres en potencia los que hacen de la educación algo tangible; ya que esta es una necesidad humana y es a través de su compenetración que éste logra descubrir y formar su propia personalidad.

Platón, fundador de la academia dijo; “ El objeto de la educación es proporcionar al cuerpo y al alma toda perfección y belleza de que uno y otro son susceptibles”
Sólo aquellos hombres que logren crear conciencia de que la educación es una prolongación de su continuidad en el ensamblaje de la dinámica cósmica, podrán aportar adecuadamente lo más importante de su ser al bienestar colectivo en la medida de su capacidad.

Se puede inferir que la única manera de poder enfrentarnos con eficacia a los problemas sociales que nos lastiman y nos deshumanizan, es alentado el encuentro con nuestra realidad verdadera, superando la percepción errada de lo que creemos ser y no somos. Por lo que la educación tendrá entonces el sentido que le corresponde en la formación del hombre ideal para la familia, la patria y la humanidad.

El hombre solo podrá lograr un grado alto de bienestar y satisfacción cuando tenga el interés y la voluntad de establecer un balance adecuado entre su realidad espiritual y su complemento material tangible y pueda hacer suya la máxima inolvidable de Sócrates; “Conéctate a ti mismo.”

Este compromiso de encuentro racional es fundamental para aquél que quiere hacerse un verdadero hombre; capaz de difundir con su presencia los signos vitales de la moralidad intangible que une a los hombres con el principio.

Cultura y educación

Las generaciones socio - económicamente activas, son hijas de la crisis, sea crisis moral, económica y política porque no han conocido otra forma de vida y donde el nivel de confusión aumenta. Muchas veces los problemas que el hombre manifiesta están condicionados por la deficiente relación que establece entre lo abstracto (ideas y conceptos) y lo material, representadas en el mundo social.

El no contar con los conocimientos y habilidades necesarias para descifrar con certeza las variables que establecen la unidad racional, sitúa al hombre en una posición vacilante que le impedirá concebir la verdad.

Un maestro bien preparado debe poseer una vasta cultura y una educación acorde con lo que representa como ser humano y profesional, para el beneficio y bienestar de los miembros de la comunidad a la que sirve. Así como resulta imprescindible el nivel de concientización que posea sobre su profesión y compromiso social.

Es necesario que el maestro se sitúe como un puente, como facilitador, proveyendo a sus alumnos las situaciones más variadas y apropiadas para que se desenvuelva con la mayor plenitud, entendiendo con mayor probabilidad, la correlación existente entre la cultura y la educación, con el propósito de que conozca, respete y defienda su cultura autóctona y luego pueda trascender a la universal.

Cuando se esté completamente convencido de esta necesidad, se visualizará la importancia de comprender el término educación en toda su amplitud.

La criatura humana nace sin cultura, con la perentoria necesidad natural de adquirirla de sus padres, hermanos, amigos y conocidos para así iniciar el encuentro con su realidad dentro de la convivencia social.

La cultura y la educación se convierten en los complementos tangibles que le proporcionan al individuo la experiencia que lo ayudará a realizarse en la interacción comunitaria.

Al dirigir todos los esfuerzos educativos y culturales se estará tratando de formar hombres de bien y seres pensantes. Dejando así situaciones frecuentes donde hombres muy cultos, eruditos del saber, pero que lamentablemente en su proceder humano, en su educación más profunda, se proyectan como los más burdos trogloditas.

Sociedad y educación

Cuando se hable de educación es inevitable incluir a la sociedad en la conceptualización de cualquier tema que oriente la exposición.

La educación surge como una necesidad individual del hombre que siente y necesita aprender para sobrevivir.

Si bien para Aristóteles el hombre es por naturaleza un animal político que tiene una innata tendencia a vivir en sociedad.

La educación es un proceso inevitable en la formación humana que se convierte en la mejor y más permanente alternativa para tales propósitos, por consiguiente es perentorio que la familia, primera institución social, la escuela y la iglesia junto con un conglomerado de instituciones y agencias que existen en el Estado, asuman sin dilación los propósitos que le asienta su propia existencia.

La única manera de lograr que la educación se encamine plenamente y con propiedad en la búsqueda de sus más nobles y válidas aspiraciones, es logrando que las agencias o instituciones públicas y privadas del Estado asuman una mayor y más comprometidas acciones concertadas.

Por lo que es necesario que la aportación educativa formal que provea la escuela sea ampliada y fortalecida todo el tiempo, con experiencias apropiadas en la familia y otras instituciones donde se define la existencia del ser.

